

Extensión participativa para la mejora de la producción y calidad de leche en el distrito de Brandsen, Buenos Aires.

Federico Fernández, Antonela Mattioda, Mariel Oyhamburu y Roberto Refi
Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires.
Argentina.

Resumen

En la UNLP, los proyectos de extensión en el área de producción animal se concibieron con un enfoque tradicional de extensión. Respondían a la acción instrumental orientada a la aplicación de conocimientos, el control y el dominio del otro. El **objetivo** fue realizar un proceso reflexivo sobre el proyecto “Mejorando la producción y calidad de leche”, haciendo especial énfasis en los cambios de la forma de intervención. La reflexión al analizar la extensión, generó modificaciones en nuestra manera de intervención. Comprendimos el término inter-territorialidad como el intercambio entre distintos actores que deben conjugarse para llevar a cabo un diagnóstico, fijar objetivos y propuestas de intervención. Nuestras principales preocupaciones son: la construcción del vínculo entre los actores involucrados, el mantenimiento de la motivación de los mismos y la variedad de problemas encontrados. Debemos ser capaces de reconocer la diversidad de perfiles en la población, e identificar habilidades y herramientas que fortalezcan sus capacidades y relaciones poniendo en un plano de igualdad de valor a los distintos actores. Asimismo, es importante el acompañamiento institucional en la formación de profesionales y estudiantes que van al territorio. Reflexionar sobre el modo en que llevamos adelante el proyecto es un desafío constante para nuestro equipo.

Introducción

En la Universidad Nacional de La Plata los proyectos de extensión, en el área de producción animal, comenzaron a desarrollarse a partir del año 2010 en forma conjunta entre las Facultades de Ciencias Agrarias y Forestales y de Ciencias Veterinarias, con la finalidad de incrementar la competitividad y sustentabilidad de las producciones láctea y de carne. Se puso énfasis en las buenas prácticas y el cuidado del ambiente, teniendo como destinatarios a los productores y alumnos de las escuelas rurales.

Estos proyectos se concibieron con un enfoque tradicional de extensión, pensando una planificación “desde arriba”, con escasa participación de los destinatarios. Es decir con mucha fuerza en lo técnico, lo profesional y en la transmisión unilateral de información a los

productores y a los alumnos, a los cuales se los considera carentes de ciertos conocimientos. Considerando las formas de intervención según Habermas (1992), quien las diferencia entre “acción instrumental” y “acción comunicativa”, nuestra intervención respondía a la acción instrumental, orientada a la aplicación, el control y el dominio del otro, o lo que Freire denomina acciones “para” los otros. La acción comunicativa, en cambio, está basada en la diferencia o en el reconocimiento de la otredad y de la acción transformadora pero “con” los otros, como afirma Freire (Huerzo y *Morawicki*, 2008).

Los resultados de esta modalidad de intervención fueron insuficientes, hasta que durante el año 2012 con el proyecto “Promoción del desarrollo productivo en Brandsen” se conformó la Mesa interinstitucional para definir necesidades y articular las actividades propuestas por cada institución que la conforma, el Centro de Desarrollo Emprendedor para brindar herramientas de gestión a los emprendedores. A su vez se realizaron visitas regulares con una decena de productores proponiendo y acompañando en la realización de una secuencia de cultivos forrajeros acorde con la demanda animal. Se realizaron charlas y gacetillas sobre diversos temas (planificación forrajera, calidad de leche, crianza artificial, etc.).

Como consecuencia de la experiencia de esos años comenzamos a escribir el proyecto de extensión acreditado y subsidiado por la UNLP: Mejorando la producción y calidad de leche. Trabajemos sobre la relación entre la Universidad, los productores, emprendedores y los alumnos de las escuelas rurales de Brandsen. Cuyo **objetivo general** fue fomentar el desarrollo sustentable de la actividad láctea para mejorar la calidad de vida de los actores involucrados del partido de Coronel Brandsen y como objetivos **específicos**:

1. Realizar un diagnóstico participativo con los productores y la comunidad educativa de la producción primaria de los tambos.
2. Acompañar en la solución de los problemas encontrados.
3. Promocionar una cadena de pastoreo estable a lo largo del año y entre años.
4. Fomentar buenas prácticas sanitarias y de rutina de ordeño.
5. Propiciar la creación de grupos de productores para el intercambio de sus experiencias.
6. Fortalecer los espacios para la comunicación e intercambio entre los centros educativos y la comunidad.
7. Contribuir al proceso de fortalecimiento de la Mesa interinstitucional y del Centro de Desarrollo Emprendedor.

Se comprendió que el productor debe combinar conocimientos específicos del sector y de gerenciamiento, para decidir cuánta leche producir y cómo hacerlo, por lo que se podrían mejorar los resultados productivos y económicos si los productores son

acompañados en la detección de problemas tecnológicos, organizacionales, comunicacionales, económico-financieros y/o socio-culturales.

Para ello se propusieron varias estrategias: incentivar el trabajo grupal incorporando al mismo productores jóvenes junto a los experimentados, que participen en la toma de decisiones, favoreciendo el intercambio de experiencias y conocimientos, sensibilizar por medio de talleres a los productores y sus familias sobre temas como: producir teniendo en cuenta el cuidado del medio ambiente y la salud; la necesidad de utilizar agua potable tanto para consumo como para la producción; la importancia de utilizar procesos de producción que garanticen las condiciones higiénico - sanitarias para minimizar los riesgos de enfermedades, como así también la importancia de integrar a los jóvenes emprendedores para que con sus expectativas y capacidad de innovación contribuyan al arraigo y desarrollo local.

En tal sentido, se volvió imprescindible el empleo de estrategias participativas y reflexivas en los centros educativos las cuales son compartidas por los docentes del ámbito local. Por esta razón la intervención planteó espacios de intercambio de experiencias con los miembros de la comunidad desde la información y la consulta hasta la toma de decisiones, creando un marco de confianza que garantice la promoción y el sostenimiento de la participación; buscando que la comunidad se involucre en la definición de los problemas y en la búsqueda de soluciones colectivas.

Objetivos

El **objetivo** de la presente ponencia fue realizar un proceso reflexivo sobre el proyecto de extensión que estamos llevando a cabo, haciendo especial énfasis en los cambios de la forma de intervención.

Metodología cualitativa

En esta ponencia se describe un proceso reflexivo individual y grupal que se inició con el análisis crítico de nuestra actividad de extensionistas, la cual generó cambios en nuestra manera de intervención y aún hoy continúa en nuestro quehacer cotidiano.

La estructura de la misma rige el siguiente orden: cambios operados, aspectos a fortalecer o modificar, preocupaciones y posibles soluciones, importancia del soporte institucional y conclusiones.

1. Cambios operados

A partir del camino transitado durante estos años, acompañado con la adquisición de nuevos conocimientos mediante cursos, lectura de bibliografía, con el intercambio de experiencias con distintos colegas y diálogo con los distintos actores del territorio hemos ido analizando y modificando nuestra forma de intervención.

Los primeros pasos se estructuraron en el enfoque tradicional de la extensión, con rasgos fuertemente tecnicistas cuyo fin eran la adopción de actitudes productivas e innovaciones tecnológicas, homogeneizando a los productores con el fin de mejorar la producción pecuaria. Se partió de diagnósticos confeccionados por un grupo de profesionales a partir de lo que ellos consideraban problemas y eran sus experiencias y conocimientos los que darían solución a los mismos. De esta etapa inicial se fue construyendo una red con productores, estudiantes, profesores de escuelas rurales y funcionarios públicos.

En el año 2014, al finalizar uno de los proyectos se reflexionó en el grupo la forma en la que estábamos trabajando y los problemas e incertidumbres que teníamos. Fue en este contexto que realizamos el curso "La intervención social comunitaria en las prácticas de Extensión Rural desde una perspectiva psicosocial. Criterios para el abordaje metodológico desde la Investigación- Acción Participativa" dictado en la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales- UNLP. por el Dr. Antonio Lapalma y un equipo docente de experimentados extensionistas.

Los aportes del mismo fueron de distinta índole, destacando como principal la importancia del enfoque participativo en los proyectos de extensión tanto desde el punto de vista filosófico como metodológico. A partir del mismo comprendimos el término inter-territorialidad como el intercambio entre distintos actores (proyecto, técnico, productor) que deben conjugarse para llevar a cabo un diagnóstico previo. Este será construido a partir de las reflexiones grupales incorporando las distintas miradas, lo cual permitirá fijar objetivos, problemas (técnicos, social-organizacional y educativos-comunicacionales) y propuestas para intervenir en el territorio.

También comprendimos que el enfoque participativo deberíamos aplicarlo hacia al interior del equipo de trabajo para plantear los objetivos y actividades del proyecto. Nos ayudó a visualizar que los niveles de compromiso y participación son diferentes entendiendo que todos los integrantes del proyecto pasan por distintos estados a lo largo del proceso, porque la intervención no tiene un desarrollo lineal, sino complejo. La incertidumbre acerca de los resultados y la frustración son estados por los que se atraviesa continuamente, para lo cual debemos estar preparados y ser tolerantes

Por último reconocimos la complejidad de las prácticas de extensión rural y los diversos modos de inserción en diferentes sistemas productivos y a la vinculación con diferentes agentes de la cadena agroalimentaria en un agro cada vez más integrado a lo

urbano, que requiere modelos productivos sustentables y articulados a una estrategia de desarrollo de cada localidad y región (García Labal, 2014).

Aspectos a fortalecer o modificar

Nuestra intervención inicialmente fue directiva porque el equipo de técnicos definió los problemas y objetivos a emprender, con el tiempo la fuimos transformando en una actividad participativa que integra a los técnicos y a los productores en su desarrollo. Debemos continuar con este cambio, darle importancia a la convocatoria y a la adopción de herramientas participativas para generar espacios de diálogo.

Considerando que las responsabilidades y los tiempos de los integrantes del equipo no son los mismos y que las expectativas difieren, lo cual implica un grado de compromiso distinto, sería importante escuchar las inquietudes o preocupaciones de cada uno de manera que nos permitan reflexionar para redefinir los roles y reformular las actividades del proyecto entre todos.

El armado de un historiograma del proyecto entre todos los integrantes del equipo de trabajo, a partir del cronograma de actividades e incorporando las variables de contexto, nos permitiría tener presente los resultados esperados del proyecto y comparar con los resultados parciales que se van alcanzando, sean estos resultados logrados esperados o no. Este historiograma nos permitirá comparar con el cronograma, como así también analizar los por qué de determinadas situaciones. Se podría registrar visualmente el vínculo alcanzado, por ejemplo con fotos de encuentros, la realización de un silo conjunto, reuniones entre los integrantes del proyecto, los productores y las instituciones intervinientes en el territorio. Es una herramienta útil para mostrar a las personas que se sumen al proyecto.

Preocupaciones y posibles soluciones.

a. Construcción del vínculo entre todos los actores involucrados, o sea entre los integrantes del equipo, entre estos y los productores, entre los productores entre sí y entre las instituciones involucradas.

¿Cómo generar y mantener el vínculo en el tiempo de un público diverso?

¿Cómo trabajar la heterogeneidad personal y productiva de pequeños y medianos productores, con un comportamiento tradicionalmente individualista para que no sea un obstáculo para la recepción de nuestras propuestas?

¿Cómo lograr que los productores se relacionen entre sí estableciendo un vínculo de confianza que les permita tener objetivos comunes como por ejemplo: compras de insumos, solicitud de labores, integración productiva, etc.?

¿Cómo establecer compromisos interinstitucionales que mantengan el trabajo conjunto en el territorio?

Posibles soluciones:

Incluir un profesional psicólogo social al equipo de trabajo para que intervenga desde una perspectiva diferente ante los procesos y fenómenos complejos que se vayan presentando en el desarrollo del proyecto (Lapalma, A). Tenemos como tarea identificar un conjunto de tecnologías y habilidades elaboradas por la psicología y otras disciplinas sociales, que puedan ser apropiadas y utilizadas por nosotros. Las mismas serían aplicadas para la comprensión de los procesos grupales, favoreciendo el fortalecimiento de capacidades en los grupos de trabajo y ampliando su capacidad de control sobre los temas que son de su interés.

No se realizará una mera transferencia de conocimientos y destrezas mediante actividades de capacitación, sino que será el resultado de procesos de análisis y reflexión sobre la realidad; de participación; de involucramiento personal, grupal, organizacional y comunitario y de los aprendizajes compartidos. Para lo cual deberíamos contemplar las características culturales de la población, como también sus estructuras relacionales y organizativas. Además, lograr en las visitas individuales, del o de los extensionista/s que cada productor se sienta “particularmente considerado” como integrante del proyecto.

Para fomentar el vínculo entre productores se podrían proponer actividades sencillas, que sirvan como aprendizaje. Por ejemplo, que la reunión mensual pueda tomarse como un “proyecto” de aprendizaje conjunto, algo que hacen en común para el bien de todos, y en la cual no tienen que invertir dinero. Luego algo más complejo, como contratar servicios en forma conjunta, donde hay que coordinar fechas, formas de pago, etc. O una compra conjunta de insumos para lograr mejor precio. Si estos pasos se resuelven bien, puede abordarse algo más complejo como es la compra de algún bien de capital, que se debe compartir.

La continuidad del trabajo en el territorio seguirá en marcha, siempre que respetemos las distintas opiniones de los participantes, se formulen los problemas respondiendo a sus inquietudes, y se alcancen resultados que sean apreciables por ellos. La construcción de estos espacios participativos y la resolución de los problemas formulados permitirán

establecer vínculos de mayor confianza en tanto y en cuanto se cumplan. Cumplir algunas de sus expectativas de manera inmediata nos permitirá llamar su atención para seguir trabajando de manera participativa y de esta manera alcanzar a cumplir los objetivos que son verificables en el mediano y largo plazo.

Ampliar el soporte institucional con otras entidades más allá de las que están actualmente participando, y con estas últimas (Municipio, Sociedad Rural, Cámara de Comercio, etc.) establecer convenios de trabajo conjunto.

b. Mantenimiento de la motivación de todos los actores involucrados

¿Cómo estimular el interés en la participación de los diferentes actores en las actividades propuestas?

Posibles soluciones:

Escuchar la motivación particular de cada uno de los participantes (extensionistas, productores e instituciones) y transformarla en un problema o pregunta. Que cada uno pueda sentirse parte del proyecto y reconocido por sus pares.

Aumentar el dialogo, teniendo en cuenta la diversidad de modos y formas de conocimiento, sin tener miedo al conflicto porque es parte del vínculo.

Resolver los problemas planteados de manera participativa aumentará la motivación.

c. Diversidad de problemas encontrados

¿Cómo clasificar los problemas y cómo priorizarlos para llegar a una posible solución?

Posibles soluciones:

Los mismos productores, con el acompañamiento de los extensionistas, deberían clasificar y priorizar sus problemas, las causas y generar el diagnóstico del grupo. Asimismo aportarían las ideas para la solución de sus problemas. Nosotros los acompañaríamos en este proceso, opinando y articulando las distintas participaciones de los miembros del grupo. Debemos generar permanente motivación para que no se perjudique la continuidad del grupo como así también ser capaces de comprender las distintas etapas que ellos y nosotros vamos a ir transcurriendo.

Importancia del soporte institucional

El acompañamiento institucional es muy importante desde que se comienza a escribir el proyecto como así también en el desarrollo del mismo.

La formación y el apoyo metodológico periódico de los profesionales y estudiantes que van a ir al territorio es fundamental, como expresa Cittadini (2007) *“A pesar de la conciencia del aumento de las capacidades logradas, la opinión de los extensionistas y promotores es unánime: solo es posible asegurar la función de ayuda si hay periódicamente espacios suficientes para la formación y la confrontación de experiencias con un apoyo metodológico específico”*.

En tal sentido sería importante que una o varias personas de la Secretaría de Extensión de las Facultades hagan de nexo entre los directores e integrantes de todos los proyectos y la UNLP. También sería muy útil que se promocionen encuentros de intercambio de experiencias.

Una limitante muy importante del soporte institucional es la duración del proyecto, que no es compatible con una dinámica participativa donde los productores requieren su tiempo para aportar lo suyo y lograr algunos cambios.

Además, se requiere tiempo para visualizar estos cambios por parte de todos los actores partícipes del territorio. Por ejemplo, si tenemos 10 productores en un grupo y para lograr un diagnóstico participativo del establecimiento de cada uno se requiere de la visita al mismo de los extensionistas y los otros productores, con períodos de 30 días entre la visita a un campo y el siguiente, se requiere un año para conformar un diagnóstico participativo de todos los productores del grupo, y en el mismo tiempo finaliza el proyecto. Por consiguiente una condición básica que debería aportar el soporte institucional es tiempo, continuidad en el esfuerzo del equipo de extensión y en la relación con los productores, para que después de los diagnósticos puedan desarrollarse propuestas y verificarse cambios. Y mediante este proceso, que el grupo de productores pueda madurar y evolucionar hasta una posible autonomía, como se planteó en el curso.

Conclusiones

El enfoque participativo de la Extensión al poner en un plano de igualdad de valor a los distintos actores enriquece nuestra percepción de la realidad. El Proyecto de mejorar la

cantidad y calidad de leche de Brandsen es en tal sentido un desafío, porque conjuga técnicos extensionistas con los productores e instituciones de naturaleza diversa. El enfoque participativo nos resultó muy productivo y nos ayudó a comprender la importancia de la mirada psicológica en los proyectos de extensión y en la propuesta de intervención comunitaria. Debemos ser capaces de reconocer la diversidad de perfiles en la población, e identificar habilidades y herramientas que fortalezcan sus capacidades y relaciones. También nos permitió reflexionar sobre el modo en que estamos llevando adelante el proyecto, y a repensarlo para alcanzar el mismo objetivo planteado: fomentar el desarrollo sustentable de la actividad láctea para mejorar la calidad de vida de los actores involucrados del partido de Coronel Brandsen.

Como cierre compartimos la visión de Huergo, J. quien sostiene que "la reflexión en la práctica se enriquece en la medida en que se abre a la reflexión colectiva sobre sus prácticas "con" los interlocutores. Es posible percibir algunas tensiones de la intervención en términos de ese encuentro cultural entre acciones estratégicas y prácticas socioculturales. Tensiones entre las prácticas, las instituciones (o los programas) y las subjetividades, la cultura rural y la intervención estratégica, la lógica de desarrollo rural sustentable y la lógica asistencialista de las políticas sociales, las prácticas cotidianas y las acciones propuestas por la intervención, la tensión en los enfoques de intervención (conceptuales, metodológicos, ideológicos)".

Escucharnos, intercambiar puntos de vista, dialogar, consensuar, seguir construyendo el vínculo y la confianza pero sobre todo reconocernos la igualdad de honor, porque somos una combinación de profesionales jóvenes y otros de mayor edad y experiencia.

Bibliografía

Cittadini, R. 2007. Preocupaciones, problemas y proyectos. Pautas para la construcción participativa. Documento a fines pedagógicos. Buenos Aires. Argentina.

Freire, P. 1970. *Pedagogy of the oppressed*. NY: Continuum.

García Laval, B. M. Un viaje formativo de la mano de Jorge Huergo itinerarios en el campo de la formación docente en salud y la comunicación/educación rural. Vol. 1, No 42 (abril-junio 2014). Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/38026/Documento_completo.pdf

Habermas, J. 1992. Teoría de la acción comunicativa, 2 tomos, Buenos Aires, Taurus.

Huergo, J. y Morawicki, K. 2008. Acerca de la intervención. La experiencia social, La Plata, DGCyE.

Huergo, J. Desafíos a la extensión desde la perspectiva cultural. Director del Centro de Comunicación/Educación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.

Lapalma, A. El escenario de la intervención comunitaria. Revista de Psicología de la Universidad de Chile. Volumen X, Nº 2. pp. 61-70. Disponible en: www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article.